

Miguel de Valencia

Glosas de la cultura actual

Se ha dicho que no había obra inédita de Proust. Sin embargo, se impone la rectificación. Varios papeles del gran escritor han sido ordenados ahora. Y se ha visto que nada de ello estaba incluido en las obras publicadas anteriormente.

Como es lógico, una editorial francesa ha batido un record de velocidad. En breves días de labor se ha puesto en circulación la obra inédita. Sus capítulos registran estudios dedicados a Sainte-Beuve, Balzac, Goethe, Chopin, Chardin, Chateaubriand, Dostoiewski, Tolstoi y Jules Renard.

Por primera vez el poeta del tiempo perdido se convierte en crítico literario, en juez de muchas circunstancias que le cupo vivir.

Algunos de sus juicios son bellas concreciones de ironía. Por ejemplo, dice que gracias a Chardin sabemos que una pera tiene tanta vida como una mujer.

Evocando la particular concepción estética de Monet, afirma que los aficionados a la pintura son capaces de hacer un viaje para ver un cuadro de este pintor, un lienzo cuajado de margaritas, pero que se resisten a contemplar la realidad de un campo esmaltado de estas florecillas vivas y reales. He ahí expresado de manera indirecta un juicio de valoración pictórica. Algo que equivale a decir: "La realidad, elevada a rango poético es superior al objeto concreto y presente".

Pero donde Proust recobra su mordacidad es en las páginas dedicadas a Sainte-Beuve. Entre otras cosas, le critica una fundamental. Su incapacidad para comprender la inteligencia crítica de Chateaubriand.

Y estas afirmaciones, puestas en circulación, tienen un valor de actualidad, ya que los escritores franceses celebran ahora el ciento cincuenta aniversario de Sainte-Beuve. En la Biblioteca Nacional se exponen sus manuscritos. Y un especialista en estudios críticos, Maurice Allem, está dando los últimos toques a un libro monumental sobre la vida y obra del hombre que durante más de medio siglo fuera el árbitro de la crítica y del ensayo de tipo filosófico.

Proust fué un escritor original, en sus escritos y en su vida. Con frecuencia aparecía en los salones literarios. Y allí escuchaba las peroraciones de individuos que, más tarde, pasarían a engrosar la galería de tipos novelescos.

El escritor que se hiciera famoso con su cultivo del tiempo perdido, tenía ficheros minuciosos. Cuando escribía, las fichas iban pasando a sus páginas. Y de esta forma pudo reanimar los aspectos de un mundo especial, conocido por él, y entregado al público en forma de evocación.

Las obras de Proust seguirán interesando al lector de épocas venideras, plantearán problemas, siempre nuevos, a los críticos literarios, ya que el mecanismo de su técnica no ha sido cabalmente dilucidado. Releyendo a Proust, artífice de las sonoridades verbales, depositario sin duda de la herencia de los simbolistas, nos parece que la exaltación romántica de la individualidad no ha terminado su carrera. Posiblemente, la noción del individuo no ha liberado aún todos sus tesoros.

* * *

Los cuadros de Goya, procedentes de la sucesión del Barón Kassel, han sido rematados en París. El retrato de doña Basilia de Solera alcanzó la cifra de ocho millones de francos, y el otro, retrato

de un ministro, la de dos millones. Ello indica que la valoración de Goya se mantiene y se eleva al correr de los años.

Ahora bien, coincidiendo con la venta de tales obras de arte, se han pronunciado una serie de conferencias, acerca de la técnica del pintor aragonés.

Entre los oradores, se ha destacado el nombre de Jeanine Baticle, afecto a los servicios de conservación del Museo del Louvre, y autora de trabajos historiales sobre la pintura española.

Es interesante anotar el procedimiento de examen de la técnica de un pintor de categoría. Por ejemplo, se nos dice que Goya preparaba sus lienzos con unas manos de tierra roja de Segovia, que usaba ciertos elementos materiales de creación personal.

Gracias a un estudio comparativo, se llega a fijar la postura de Goya. Y se le considera como a un tradicionalista seguidor de la escuela pictórica de Velázquez, adivinador de las posibilidades que los impresionistas franceses y la pintura actual han revalidado.

Diversos momentos pueden señalarse en la interpretación y estudio de los lienzos famosos. Algunos restauradores de cuadros conocen el procedimiento usado por insignes pintores. Y muchas veces consiguen obtener los matices de la obra original.

Quizás uno de los descubrimientos más interesantes es el que hace referencia a la posible cuadrícula de lienzos, antes de ser pintados. Hoy día se conocen los enrejados previos de algunos cuadros que figuran en los museos. Con frecuencia se habla de la llamada "sección áurea". Pues bien, se trata de una proporción geométrica, de cuya aplicación gráfica se obtiene una cuadrícula especial, y que sirve para distribuir las figuras de un cuadro. Esta manera de parcelar los espacios es muy diversa en algunos pintores clásicos. Algunos técnicos han llegado a decir que las figuras alargadas del Greco obedecen a la trama de rectángulos verticales que muchas veces se descubren bajo las sabias pinturas. Quizás la aseveración sea excesiva,

ya que la postura estética de aquel artista estaba inspirada en muchas y sutiles circunstancias.

Los cuadros de Goya rematados en París exhiben facetas de un temperamento viril, realista y romántico a su manera.

* * *

Anciano, en plena gloria, hace nueve años, murió en Francia, Pierre Janet, una de las más grandes figuras de la moderna psicología. Director durante muchos años de la Salpêtrière, colaborador de Dumas, continuador de Charcot, en las cátedras libres del Colegio de Francia, dejó una obra maciza de valor indiscutible.

Sus obras, reunidas en varios volúmenes empiezan a ser traducidas a diversos idiomas. Sus discípulos y admiradores propugnan erigir un monumento a su memoria, frente a la casa en donde vivió, en pleno corazón del Barrio Latino.

Janet ha sido, hasta cierto punto, una figura trágica en el proceso de los hallazgos psicológicos. Descubridor mucho antes que Freud del concepto del inconsciente, su timidez le impidió popularizar el resultado de sus estudios, y lo que él llamó "análisis psicológico" es el equivalente intelectual del psicoanálisis. Sin el trabajo previo del profesor francés, la literatura freudiana hubiera sido imposible.

Como doctor ha enriquecido los cuadros clínicos. Los rasgos de la llamada "enfermedad de Janet", psicatenia delirante, conocida también con el nombre de "enfermedad del escrúpulo" han permitido fijar infinidad de matices del caos íntimo del hombre. Los conceptos científicos de obsesión y de la idea fija o idea supervalorada son magníficos antecedentes de lo que más tarde habría de llamarse "minusvalía", "complejo", "sentimiento de inferioridad". Hoy día, los más notables discípulos de Adler afirman que el sabio francés, espíritu tímido y conservador, supo llegar hasta los umbrales de un nuevo reino, pero que desgraciadamente no tuvo el ánimo de pasar el Rubicón y de dar el salto definitivo. Lo que, sin duda, no amengua su gloria.

Casi todas sus obras, *Obsesiones y Psicatenia*, *Las Neurosis*, *Los orígenes de la inteligencia*, abordan el estudio de las anomalías que se producen en las funciones psicológicas por la influencia de perturbaciones cerebrales. Sus trabajos en el laboratorio de psicología de la clínica de la Salpêtrière alumbran el verdadero torbellino del mundo demencial.

Podría afirmarse que, merced a sus trabajos, la psicología entró en su fase científica. La simple inspiración zoológica dió paso a otra superior, basada en la sociología. Más tarde, Alfredo Adler habría de dar consistencia a esta obra.

Pierre Janet, creador de una terapéutica de los estados histéricos, cultor de la filosofía pura, dedicó su vida a resolver con criterio científico los problemas que se dan en las encrucijadas anímicas del hombre. Francia perdió hace nueve años a uno de sus más claros valores.

En el Colegio de Francia ejercía su cátedra. Fué un gran maestro, conductor de hombres desde la compleja fortaleza de su espíritu.

La traducción de sus obras era necesaria e impostergable.

* * *

El capitán Costeau de la marina francesa es el campeón mundial de inmersiones marinas. Sus primeras experiencias, de tipo deportivo, se han convertido en dedicación esencialmente científica. En varias universidades ha dado conferencias. Los públicos lo escuchan con admiración.

Varios años de actividad le han permitido formar un museo de gran interés, en donde se destacan un ánora de plomo y un capitel dórico. El ánora fué rescatada del fondo del Mediterráneo. Presenta una cabeza de mujer, de una divinidad fenicia, labrada en el metal.

El capitel dórico tiene una historia dramática. Fué recuperada de una antigua galera griega sumergida frente a las costas de Túnez, a una profundidad de cuarenta metros. El naufragio debió de ocurrir en el siglo primero antes de Cristo. La galera viajaba cargada con obras de arte. El dictador Sila las había tomado de Grecia.

También se han rescatado del fondo del mar, columnas recubiertas de caracoles, esponjas y moluscos raros. Y con estos trofeos se ha formado un interesante museo de objetos que yacían en las profundidades de un mundo silencioso.

El capitán Costeau ha descendido hasta más de cuarenta metros de profundidad, con el sólo auxilio de una máscara y de un sencillo depósito de oxígeno. Las cámaras cinematográficas nos han mostrado algunas de sus hazañas. En un libro de reciente publicación se recogen muchas e interesantes fotografías, se divulgan aspectos de un mundo silencioso en donde los tiburones dejan de ser peligrosos para el hombre, y se ven conducir por pececillos de vistosos colores.

El hombre ha querido descender hasta las profundidades marinas. Para ello ha tenido que valerse de aparatos especiales, tal, por ejemplo el "batiscafo" que fuera ideado por el sabio belga Piccard. Pero ese "batiscafo" no dió buenos resultados. Concebido como una especie de dirigible submarino, fué aplastado por las olas en su primera exhibición.

Con sencillas máscaras y tenues hilillos de oxígeno se consiguen inmersiones hasta más allá de los cuarenta metros. Y entonces el espíritu deportivo se convierte en acumulación de valores científicos. Muchos de estos valores no pasan de ser una simple anécdota. Pero de vez en cuando, los fondos inmediatos del amplio mundo silencioso entregan el objeto cargado de auténtica historia.

Ancoras, ruedas de timón, capiteles, columnas, monedas, van formando los primeros elementos de un museo que habrá de ser ampliado, ya que los discípulos del capitán Costeau se han desparramado por las costas de todos los mares.

* * *

El tema del burlador se ha convertido en preocupación filosófica. En algunos diccionarios filosóficos y en otros de simple iniciación psicológica se anotan las variantes de tan interesante tipo humano. Donjuanes románticos, realistas, tropicales, hiperbóreos e intelectuales, son descuartizados en afanes de íntimo análisis. Tal vez, Mañara,

Tenorio y Sade, son apellidos de sencillo enlace con el clásico Don Juan del teatro.

Los investigadores tratan de anudar los eslabones de una cadena que habría de entregarnos el arranque de un tema de tan fecundas derivaciones humanas y estéticas.

En íntima relación con estas investigaciones, es interesante glosar algunos datos de la reciente erudición.

Casi todos los autores han negado la existencia de obras dramáticas en árabe. Sin embargo, Casiri nos entregó la noticia de dos composiciones que pueden llamarse dramáticas. Figuran ambas en la Biblioteca Árabe-Hispana Escorialense. La primera de estas obras se titula *Chistosos*. Es un conjunto de diálogos entre maestros de varias artes, un boceto de comedia jocosa y satírica. Cada maestro habla empleando su tecnicismo. Jueces, carniceros y médicos discuten con vendedores, músicos y ciegos. El prefecto y el "muezín" dirigen sus diatribas contra retóricos y oradores. Fué su autor Albalasi Ben Alí, hombre inquieto, trotamundos, de gran cultura.

La segunda de las obras exhumadas es la *Comedia de Blaterada*. En ella se cantan las ventajas e inconvenientes de la venta de un caballo. Intervienen en la operación comercial Blaterón, un capitán feroz y un jurisconsulto. Miden sus fuerzas dialécticas. Y con tal motivo se dicen cosas agudas y discretas, analizando los recursos de los enamorados.

La obra es anónima. Fué escrita, tal vez, en los albores del año 845 de la Hégira.

La poesía árabe, de un lirismo sutil y delicuescente, construyó verdaderas Alhambras retóricas, cantando elogios de la montura, dándole esporádicos matices de canto épico. Con más frecuencia, dejó que su numen enfilase los ámbitos del amor. Y más de una "hermosa", en los versos de un beduino, se convirtió en soporte de una metáfora. En medio de las noches estrelladas del desierto, fué objeto de amor, como "potro de nácar, sin bridas y sin estribos". Ahora bien, en la *Comedia de Blaterada*, el caballo como tema de alambicadas discusiones, resume una significación amorosa típica en el mun-

do oriental, frecuente en su larga y fecunda experiencia de vida peninsular hispana.

Los dramaturgos del siglo de oro han introducido en sus obras algunas escenas que recuerdan cuánto podía significar un caballo, como regalo y recurso para introducirse en casas ajenas y ganar femeninas voluntades.

Como es sabido, la técnica del regalo, en sus líneas generales, es de raigambre oriental. Constituye uno de los variados procedimientos que daban fortuna y éxito a los "enviados", quienes llevaban y traían billetes amorosos por encargo de impenitentes y fogosos cultores del amor.

He ahí, tal vez, un eslabón disperso de la sólida y, al mismo tiempo, frágil cadena del tema del burlador, del eterno Don Juan.

* * *

Los geógrafos Carlos Ritter y Federico Ratzel se hicieron famosos aplicando a los estudios geográficos el concepto que ellos denominaron con el nombre de "paisaje geográfico".

Desde entonces, la geografía tomó nuevas orientaciones. Y muchos fenómenos históricos tuvieron originales explicaciones, que antes habían pasado inadvertidas. En nuestros días se redactan obras, cuya finalidad esencial es la siguiente: explicar el género de vida de los hombres mediante los sucesivos procesos de adaptación al medio geográfico.

Podría decirse que en las actuales circunstancias de vida es bastante difícil conseguir que los paisajes geográficos condicionen completamente la vida de los hombres. Las influencias cosmopolitas son innúmeras. El cine, la radio, los libros, las oleadas de emigrantes que se desplazan van creando un conjunto excesivamente complejo.

En América todavía se puede hablar de perfectas adaptaciones al medio. Y cosa rara, en apariencia, este fenómeno lo presentan los grupos de individuos llamados a desaparecer o a ser absorbidos por la civilización. Tales, por ejemplo, "los tapunyas", de la meseta gua-

yanesa, los "bororós" y "jíbaros" de la Amazonia, los "chunchos" del Mato Grosso. La vida de estos indios está dominada y dirigida por el paisaje geográfico.

Blancos y mestizos no han llegado a esa total dependencia con el medio. Es decir, lo han dominado, lo han estructurado según sus predilecciones y deseos.

Si el hombre que actualmente vive en América llegase a esa identificación, se abriría un nuevo porvenir al continente americano. Sería una adaptación con todas las ventajas de la civilización en curso, no como la de los salvajes. Y ello sería así, porque los tres reinos de la naturaleza están generosamente representados en América. He ahí el gran destino de este continente, tendido entre Europa y Asia.

Con frecuencia, el hombre americano olvida las realidades de su cuadro geográfico, escucha extasiado las relaciones orales de gentes venidas de lejos y que hablan de comidas y de costumbres raras. Como es lógico, todo ello influye en su manera de enfrentarse con las realidades.

Recientes estudios, investigaciones acerca de las condiciones típicas de cada lugar de la tierra, nos entregarán la norma de vida óptima en los diversos lugares, ahora habitados por el hombre.

Paisaje geográfico y hombre formarán una ecuación.